

INCENDIOS FORESTALES EN LA CHIQUITANÍA, SANTA CRUZ, BOLIVIA, 2019

**JUAN CARLOS CATARI CHOQUE,
ROMER SALVADOR MISERENDINO SALAZAR,
JOSÉ LUIS ARAMAYO BEJARANO,
ELOY FERNÁNDEZ CUSIMAMANI**



<https://doi.org/10.11118/978-80-7509-733-0-0090>

RESUMEN

El presente capítulo presta atención a los incendios forestales, que se registraron en diversas zonas de la Chiquitanía, entre los meses de julio y octubre del año 2019, que, según datos proporcionados por las autoridades nacionales de Bolivia, terminaron afectando a más de 3,5 millones de hectáreas. Durante los incendios se perdieron vidas humanas, así como extensas comunidades de flora y su fauna asociada. El fuego afectó, además, la economía de muchas comunidades, así como a sus fuentes de agua potable. En varios municipios del departamento de Santa Cruz, los incendios afectaron el ecoturismo, que es una de las principales fuentes de ingresos de los pobladores chiquitanos.

El matorral xérico llamado Abayoy, sin duda, fue el ecosistema que sufrió el mayor impacto en la Chiquitanía, y hoy lucha por regenerarse, a pesar de sus condiciones climáticas extremas.

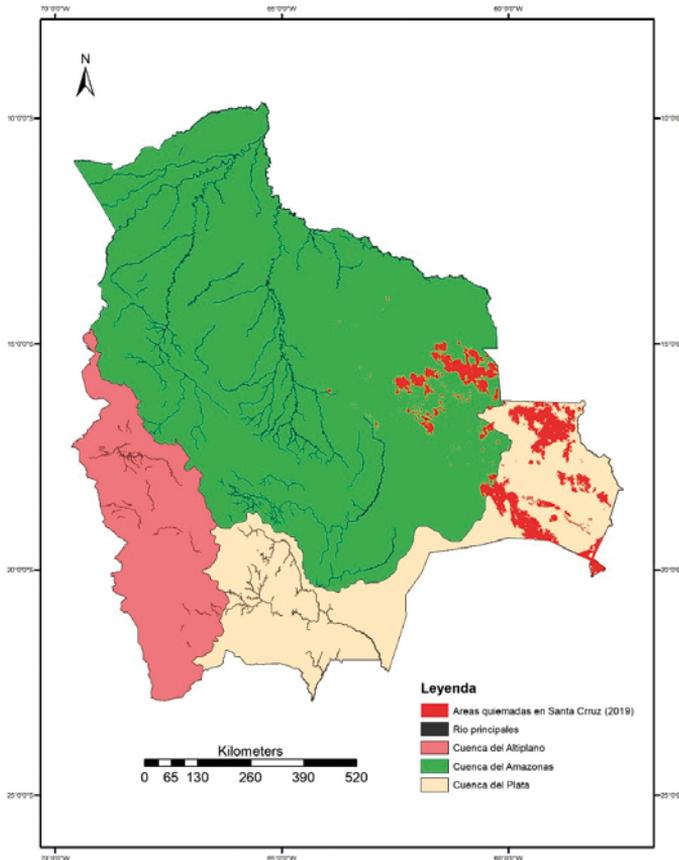
Palabras clave

Abayoy; biodiversidad; bosque Chiquitano; ecosistema; incendios forestales

INTRODUCCIÓN

La Chiquitanía es una región que se encuentra en el oriente de Bolivia. Naturalmente es un complejo de bosques secos estacionales (Bosque Chiquitano) y sabanas arboladas (Cerrado) con un buen estado de conservación a nivel regional. La región en su totalidad es un área de transición climática entre la Amazonía y el Chaco, por lo cual es un corredor muy importante para la flora y fauna.

Si bien gran parte de las sabanas arboladas (Cerrado) de la Chiquitanía, tienen una ecología relacionada con el fuego, los bosques secos chiquitanos son ecosistemas vulnerables al fuego. Al sur de la Chiquitanía existe un tipo de matorral xérico muy poco conocido, llamado “Abayoy”; se desarrolla sobre suelos arenosos donde no existen muchos cuerpos de agua naturales, y fue allí donde se registraron los mayores desastres ligados al fuego, tanto así, que se produjeron incendios de sexta generación, liberando altas cantidades de energía concentrada en términos de espacio y tiempo.



Ubicación de los incendios en la Chiquitanía, Santa Cruz, Bolivia, ocurridos entre julio y octubre de 2019 (fuente: elaboración propia, 2019).

INCENDIOS FORESTALES Y SUS CONSECUENCIAS



EN LAS SIGUIENTES IMÁGENES SE OBSERVAN SOLDADOS, QUIENES, JUNTO CON VOLUNTARIOS, ESTÁN COMBATIENDO LOS INCENDIOS EN EL ABAYOY (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



SOLDADOS Y VOLUNTARIOS APAGANDO INCENDIOS EN EL ABAYOY (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



ÁRBOL DE PEROTÓ (*PSEUDOBOMBAX MARGINATUM*) QUEMADO
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



MATORRAL DENSO DEL ABAYOY CALCINADO (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



LAGARTIJAS CALCINADAS EN EL INCENDIO DE LA CHIQUITANÍA (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



CHANCHO DE MONTE (*TAYASU* SP.) CALCINADO EN EL INCENDIO DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



JOCHI QUEMADO (*DASYPROCTA* SP.) DURANTE LOS INCENDIOS EN LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



CENIZAS ACUMULADAS POR EL VIENTO AL LADO DEL CAMINO DURANTE LOS INCENDIOS DE LA CHIQUITANÍA (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



VISTA PANORÁMICA DEL ABAYOY QUEMADO DE LA CHIQUITANÍA, 3 MESES DESPUÉS DEL SUCESO (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



OTRA DE LAS VISTAS PANORÁMICAS DEL ABAYOY QUEMADO DE LA CHIQUITANÍA, TOMADA 3 MESES DESPUÉS DEL SUCESO (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



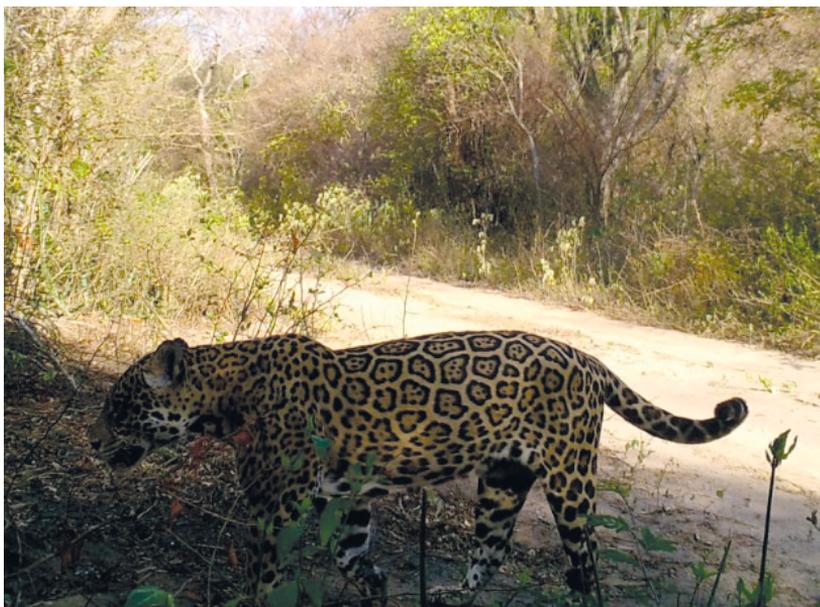
ÁRBOL DE TOBOROCHI (*CEIBA* SP.) EN ÁREAS QUEMADAS
DE LA CHIQUITANÍA, DESPUÉS DE 3 MESES DEL SUCESO
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



ESTA IMAGEN PRESENTA UNA VISTA PANORÁMICA DEL ABAYOY
SIN INCENDIOS AL SUR DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



OTRA DE LAS VISTAS PANORÁMICAS DEL ABAYOY
SIN INCENDIOS TOMADA AL SUR DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



TIGRE AMERICANO (*PANTHERA ONCA*)
VISTO EN ÁREAS NO QUEMADAS DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



HURINA (*MAZAMA GOUAZOUBIRA*) VISTA EN ÁREAS QUEMADAS
DESPUÉS DE LOS INCENDIOS EN LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



☉ 25°C 77°F 2019/12/12 04:11:55

ZORRO PATAS NEGRAS (*CERDOCYON THOUS*)
VISTO EN ÁREAS QUEMADAS DESPUÉS DE LOS INCENDIOS EN LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



LAGARTIJA (*TEIOUS TEYOU*)
VISTA EN ÁREA QUEMADA DESPUÉS DE LOS INCENDIOS EN LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



PUMA O LEÓN (*PUMA CONCOLOR*)
VISTO EN ÁREAS NO QUEMADAS, DESPUÉS DE LOS INCENDIOS DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



LAJAS O INSELBERG DURANTE LOS INCENDIOS DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



CHANCHOS DE MONTE (*TAYASU* SP.) EN LAS LAJAS O INSELBERG
3 DÍAS DESPUÉS DE LOS INCENDIOS DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



EN ESTA IMAGEN SE APRECIAN LAJAS O INSELBERG DURANTE LOS INCENDIOS DE LA CHIQUITANÍA
(FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



AQUÍ SE PUEDE OBSERVAR EL ESTADO DE LAJAS O INSELBERG LUEGO DE LOS INCENDIOS DE LA CHIQUITANÍA (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).



ANTA O TAPIR (*TAPIRUS TERRESTRIS*) EN LAS LAJAS O INSELBERG DURANTE LOS INCENDIOS DE LA CHIQUITANÍA (FUENTE: FERNÁNDEZ CUSIMAMANI, 2019).

CONCLUSIONES

Después de 3 meses de los incendios (diciembre de 2019), se logró evidenciar que el ecosistema inició su etapa de sucesión natural, sin embargo, el proceso podría ser mucho más lento del esperado, debido al clima extremo de la Chiquitanía y sus condiciones de suelo (clima xérico y suelos arenosos). El incendio arrasó con más de la mitad de diversidad de plantas y muy pocas se habían recuperado, y la poca fauna registrada era de hábitos generalistas. El tipo de sucesión actual y la extensión del área quemada, convierte al Abayoy de la Chiquitanía en un gran laboratorio natural para estudiar los efectos a gran escala de los incendios en áreas tropicales extremas.

